

El niño, una semilla que debe ser cultivada

Recordemos que TIMOTEO es un lindo ejemplo de uno que siendo niño, fue sembrado y cultivado como una semilla por su abuela y su madre, y al crecer fue un hombre de Dios reconocido y de bendición para la Iglesia y para el ministerio del Apóstol Pablo.



Contrario a lo que La Tiniebla quiere hacer, nosotros debemos cultivar al niño para que crezca en su Diseño y para que no caiga en maldad.



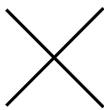
La semilla es sembrada, muere, y debe ser regada con agua. En el caso de las personas, de los niños, el agua es La Palabra de Dios. De ella obtendrán los nutrientes adecuados, la VIDA de DIOS.

Debemos evangelizar a los niños porque en su ADN llevan la carga del pecado, de la desobediencia, y solo CRISTO logra modificar esa programación genética para que sean personas en Luz cumpliendo el Diseño de DIOS.



El mundo está muy contaminado, distorsionado, porque las personas se rehúsan a seguir la Voluntad de Dios. Edificar niños en DIOS trae beneficio aún para el mundo.

Quien sea maestro de niños, debió haber pasado ya por el mismo proceso de ser cultivado y regado, para que así pueda impartirles el Diseño de DIOS:



Aunque DIOS ha establecido que los niños estén guardados por Ángeles, no podemos abandonar la responsabilidad que tenemos de señalarles el Camino para que no se pierdan al crecer, para que no sean árboles torcidos.



Los principales responsables de los niños son los padres, los demás familiares, los maestros en la congregación y en la escuela, los cuidadores, son ayuda solamente.



Escudriña en
LA BIBLIA:
Romanos 3:23
2 Corintios 5:17
Mateo 18:10,14